



Oficina de La Habana

**museum**  
INTERNATIONAL



**CUBA**  
Comisión Nacional  
Cubana de la UNESCO

## **Taller: Transformación de edificios históricos en museos: gestión cultural, educación y desarrollo**

**La Habana, 5 - 7 Diciembre**

**Palabras de bienvenida de Herman van Hooff,  
Director de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe  
de la UNESCO**

Sr. Fernando Rojas, Vice Ministro de Cultura de Cuba;

Dr. Eusebio Leal, Director de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana

Embajador Juan Antonio Fernandez, Presidente de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO;

Sr. John Peter Opdahl, Embajador del Reino de Noruega en Cuba

Distinguidos expertos que nos acompañan, invitados y representantes de otras agencias internacionales aquí presentes,

Colegas,

Muy buenos días a todos.

Expreso mis saludos cordiales especialmente a todos los que llegan a la Habana desde otros sitios y en particular a quienes acuden por vez primera. En cada regreso a La Habana Vieja, primera ciudad del Caribe insular en la Lista del Patrimonio Mundial, verificamos lo que hace cinco años expresó la UNESCO al preparar la publicación *Una Experiencia Singular*, y cito: “el modelo de gestión de La Habana Vieja ejemplifica las posibilidades de emplear el patrimonio como factor de desarrollo y laboratorio donde se gesta el porvenir”.

En efecto, desde su fundación, la UNESCO promueve y facilita el debate sobre la importancia de la cultura, y de la diversidad cultural, en el desarrollo humano y económico de sus Estados Miembros. Lo hacemos porque consideramos que los procesos de transmisión de conocimiento y los procesos de creación, producción y consumo de bienes y servicios son elementos imprescindibles para permitir los cambios que conducen a sociedades mejores, y al mejor entendimiento entre distintas sociedades. Partimos de la base de que la cultura es, junto a la educación formal, el medio principal de transmisión de

conocimiento y que, junto a los bienes y servicios que resultan de ese conocimiento, es el elemento clave para el bienestar social y económico de la humanidad.

El principal objetivo del taller que iniciamos hoy es estudiar los problemas y situaciones a tener en cuenta cuando se transforman edificios históricos en museos, con el fin de alcanzar de manera eficaz la misión del museo a través de sus funciones de educación, investigación y ocio. Estos centros pueden y deben contribuir también a mejorar el estado de conservación de los centros históricos y la salvaguardia de las expresiones culturales de sus comunidades. Sus acciones deben ser planificadas de acuerdo con las posibilidades y limitaciones de cada caso, como analizaremos durante este encuentro.

El Consejo Internacional de Museos (ICOM) define el museo como una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo. En este sentido, los museos desempeñan una importante labor en la transmisión de conocimiento y en la comprensión de diversas identidades culturales.

También los edificios que albergan los museos tienen una función de transmisión de conocimiento. Sin embargo, no siempre un edificio restaurado puede reflejar correctamente los contenidos del museo que alberga, ni tampoco el museo puede siempre realzar el valor arquitectónico del edificio. Enfrentados a este dilema, parece que, cuando intervenimos en un edificio para convertirlo en museo, nuestro objetivo es la busca de sinergias que permitan reforzar tanto el valor del edificio como la función del museo.

Los tiempos cambian y con ellos las tipologías de los museos, aunque se mantiene la tendencia de dar un uso museístico a edificios históricos restaurados, especialmente cuando su alto valor patrimonial o emplazamiento no permite alteraciones sustantivas y conlleva detallados procesos de restauración. En nuestros centros históricos, donde la dotación de museos está cubierta a diversos niveles y existe una innovadora y exitosa gestión patrimonial, es importante reforzar las funciones de los museos a través de una gestión cultural dinámica y viable.

En este sentido, desde la inscripción de La Habana Vieja en la Lista de Patrimonio Mundial, ya hace casi 30 años, la UNESCO y la Oficina del Historiador de La Habana vienen desarrollando una estrecha cooperación con el objetivo común de conservar el patrimonio y promocionar su función en el desarrollo de la ciudad. Gracias al apoyo de la Comisión Europea, estamos implementando desde el año pasado un proyecto lleno de interés y de simbolismo: la restauración del Palacio del Segundo Cabo, en la Plaza de Armas. Por la importancia de este edificio emblemático y su futura adaptación como centro cultural de promoción y apoyo al diálogo cultural entre Cuba y Europa, emplearemos este palacio, entre otros ejemplos, como caso de estudio para este taller.

Dado que en este caso, como es común, el grueso de los recursos se dedica a la restauración del palacio, es destacable el detallado análisis de futuros contenidos culturales que ocupa a un equipo de trabajo interdisciplinario creado por la Oficina del Historiador de La Habana, tratando de asegurar la mejor relación entre contenedor y contenido. Los debates e intercambios que aquí se hagan esperamos que también contribuyan a ese proyecto y al deseable incremento de recursos para que terminada la restauración el proyecto contribuya también a la correcta puesta en valor de ese monumento como un centro cultural de relieve internacional y cuyo impacto posterior y sostenibilidad aseguren los intercambios culturales deseados.

Desde 1948 la UNESCO publica la revista *MUSEUM International*, que se ha convertido en nuestro principal foro para el intercambio de informaciones científicas y técnicas sobre los museos y el patrimonio cultural en una perspectiva de colaboración internacional. Estoy convencido de que el taller que comienza hoy brindará una perspectiva caribeña a los debates internacionales sobre el papel de los museos en la conservación del patrimonio histórico y en la transmisión de conocimiento.

Antes de finalizar, permítanme subrayar de nuevo la importancia de la cultura en el desarrollo. En la situación actual de crisis global producida, en buena medida, por una imprudente gestión de recursos, en algunos Estados Miembros de la UNESCO se plantea recortar el presupuesto del sector cultural para cubrir gastos de otros sectores, a pesar de los numerosos beneficios ya obtenidos gracias a la aplicación de buenas políticas culturales. Quisiera aprovechar esta ocasión para hacer de nuevo un alegato a favor de reforzar las políticas culturales e integrarlas en políticas generales de desarrollo, ya que, si bien la reducción de la inversión pública y privada en cultura puede ayudar a reajustar presupuestos a corto plazo, a medio plazo esos recortes probablemente produzcan costes sociales y económicos mayores de los que hoy se quieren atajar.

En algunos Estados, sin embargo, se continúa defendiendo la importancia vital de la cultura para el desarrollo sostenible y la cohesión social. Entre ellos se encuentra Noruega. Sirva por ello esta oportunidad para hacer público nuestro agradecimiento a ese país, a través de su embajador en Cuba aquí presente, que es también el representante de ese reino para todos los países insulares del Caribe, por su importante contribución a la organización de este taller, y gracias a la cual recibimos a la mayor parte de nuestros visitantes.

Al concluir este saludo les aseguro que la UNESCO está comprometida con su labor de defensa y promoción de la cultura este reto, actuando en medio de las necesidades y aspiraciones de cada país, como muestra de nuestra rica diversidad viva. Les deseo unas jornadas muy fructíferas, donde el encuentro amplíe sus propias visiones y su aporte sirva como base para alcanzar mejores resultados en los respectivos proyectos. El esfuerzo de todos nos permitirá diseminar al mundo los mejores resultados de esta reunión.

Muchas gracias.